

DÍA INTERNACIONAL DE ORACIÓN POR LAS VÍCTIMAS DE LA TRATA DE PERSONAS 2023

COMISIÓN
INTERNACIONAL DE
JUSTICIA SOCIAL



YO HE OÍDO SU CLAMOR



RECURSO PARA JÓVENES

Escrito por la **Mayor Anugrah M. Masih**
Territorio Norte de India

“...los israelitas, seguían gimiendo bajo el peso de la esclavitud, Clamaron por ayuda, y su clamor subió hasta Dios, quien oyó sus gemidos y se acordó del pacto que había hecho con Abraham, Isaac y Jacob. Miró desde lo alto a los hijos de Israel y supo que ya había llegado el momento de actuar” (Éxodo 2:23-25 Nueva Traducción Viviente, NTV).



¿QUÉ ES LA ESCLAVITUD?

La esclavitud no es una idea nueva. Es algo que existe desde hace miles de años y ha formado parte de muchas sociedades diferentes, como Mesopotamia, Grecia, Roma y Egipto. Se habla de esclavitud cuando una persona controla a otra como si fuera una cosa o una posesión. Ese control se basa en la amenaza y/o el uso real de la violencia, ya sea física, emocional, psicológica, espiritual o financiera. Cuando las personas sufren esclavitud, están siendo explotadas. Esto significa que se les trata injustamente para el beneficio y la ventaja egoísta de otra persona.

Las personas esclavizadas son deshumanizadas y tratadas como si fueran un objeto. Se les quita su identidad y su capacidad de elección. Se les imponen restricciones en todos los ámbitos de su vida. Se les obliga a sacrificar sus esperanzas, sus sueños, sus seres queridos, su pasado y su futuro.

Si se les paga por su trabajo, apenas es suficiente para sobrevivir. Se les quita la libertad y es una violación de sus derechos humanos.

Es difícil imaginar cómo es vivir bajo la opresión de la esclavitud. La Biblia dice que todos hemos sido creados a imagen de Dios. Quienes mantienen a otros como esclavos, no tratan a las personas con el respeto y la dignidad que Dios nos dio a todos. La esclavitud priva a las personas de libertad, alegría, oportunidades, esperanza y mucho más. Les quita la luz en la que fueron creados para vivir y compartir con los demás. En su lugar, las rodea de oscuridad.

Las Estimaciones Mundiales de 2022 indican que el número de quienes experimentan la esclavitud moderna y la trata de personas en todo el mundo ha aumentado hasta un

estimado de 49,6 millones de personas en un día cualquiera. Esto significa que en todo el mundo aproximadamente:

- 27,6 millones de personas experimentan trabajos forzados y explotación sexual.
- 22 millones de personas son víctimas de matrimonios forzados.



¿CÓMO ES LA ESCLAVITUD EN EL MUNDO?

La esclavitud puede manifestarse de muchas formas diferentes en todo el mundo. He aquí algunos ejemplos:

Ángela* es huérfana y vive con sus tíos. Cuando llegó a vivir con ellos, le dijeron que cada día tendría que limpiar la casa, hacer todas las comidas, lavar toda la ropa y realizar cualquier otra tarea que le encomendaran. Esto significaba que tenía que faltar a la escuela la mayoría de los días para poder hacer todo lo encomendado.

El padre de Klenam* perdió su trabajo en su pueblo. Su familia era numerosa, con demasiados niños que alimentar. Cuando un vecino le presentó a Klenam a un hombre que le prometía un trabajo bien pagado y la oportunidad de terminar sus estudios, él pensó que esta oportunidad ayudaría a su familia. Pero una vez allí, nunca fue a la escuela. En lugar de eso, trabajaba unas 12 o 14 horas diarias en los barcos camaroneros sumergiéndose en las profundidades del agua para desenredar las redes, sin recibir paga alguna, sino sólo una escasa comida por este peligroso trabajo.

La familia de Fatemeh* huyó de su ciudad cuando la milicia la invadió y empezó a atacar a quienes vivían allí. Desplazada y viviendo en un campo de refugiados, el padre de Fatemeh la casó a pesar de ser muy joven y de que ella le había dicho a su familia que ella no quería hacerlo. Ahora, su esposo, mucho mayor que ella, y su suegra controlan todos los ámbitos de su vida y se benefician del trabajo que ella realiza en la casa.

El nuevo novio de Sally* es bien parecido y encantador. Siempre le regala cosas: ropa nueva, pedicura, joyas y tarjetas para regalos. La hace sentir muy querida y aceptada. Ella siempre ha buscado un lugar al que pertenecer. Después de semanas así, su novio le dice que tiene que corresponderle y ayudarle proporcionando sexo a sus amigos. Cuando ella intenta resistirse y marcharse, él se pone violento con ella y la amenaza con hacerle daño a su familia.

Ravi* tenía 12 años cuando sus padres le dieron permiso para irse con un reclutador que le prometió que ganaría un buen sueldo fabricando alfombras. Una vez allí, el reclutador obligó a Ravi a trabajar muchas horas. La producción que no terminaba durante el día, tenía que terminarla a la luz de las velas. No le pagaban lo prometido, a veces no le daban comida y sus condiciones de vida eran horribles.

**Nombres cambiados para proteger su identidad.*



ENSEÑANZA BÍBLICA

El libro del Éxodo narra la esclavitud que sufrió el pueblo de Israel. En esta parte de la historia, los israelitas vivían en una tierra extranjera: Egipto. Había un nuevo Faraón que no sabía nada de José y de cómo los israelitas llegaron a vivir allí. Este Faraón no sabía cómo José fue vendido como esclavo por sus hermanos, llevado a Egipto, acusado falsamente y encarcelado. No sabía nada de cómo Dios tenía un propósito para la vida de José, sin embargo, lo liberó de la prisión y luego lo hizo el segundo al mando de Egipto. En este papel, José pudo ayudar a sus hermanos durante el tiempo de hambruna y reasentarlos en Egipto.

A medida que los israelitas se multiplicaban en número y fuerza, el Faraón empezó a tenerles miedo. Dijo a su pueblo: "Vamos a tener que manejarlos con mucha astucia; de lo contrario, seguirán aumentando y, si estalla una guerra, se unirán a nuestros enemigos, nos combatirán y se irán del país" (Éxodo 1:10). Así pues, el faraón esclavizó a los israelitas. Puso sobre ellos capataces y los explotó con el trabajo que

realizaban. Fueron oprimidos y los egipcios no tuvieron piedad a la hora de imponerles tareas. Sus vidas se hicieron amargas e insoportables con la construcción de las ciudades de Pitón y Ramsés (Éxodo 1:11-14). Tanto es así que “los israelitas... lamentando su condición de esclavos... clamaban pidiendo ayuda” (Éxodo 2:23).

Afortunadamente, sabemos que Dios se preocupaba por los israelitas y que a Él le importaban. Los amaba profundamente y escuchó sus gritos de tristeza. Leemos en Éxodo 2:23-25 (Biblia La Palabra, Edición hispanoamericana, BLPH) que, “...sus gritos de dolor llegaron hasta Dios que, oyendo su gemido, se acordó de la alianza que había hecho con Abraham, Isaac y Jacob. Y viendo a los israelitas, tuvo conocimiento del trance por el que estaban pasando”.



PREGUNTAS PARA EL DEBATE

**¿Qué dicen estos versículos sobre Dios?
¿Qué dicen que Él hace?**

Hace miles de años, cuando los israelitas eran maltratados como esclavos, Dios se preocupó profundamente por su situación. No sólo oyó sus gritos y gemidos, sino que los escuchó. Vio lo que ocurría. Se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob. Dios se puso en acción, como vemos en el resto de la historia del Éxodo: Cuando Dios empezó a sacar físicamente a su pueblo de la esclavitud y la oscuridad en que estaba, para llevarlo a su luz.

En nuestro mundo de hoy, Dios se preocupa por los millones de personas que son esclavas, tanto adultos como niños. Él oye y escucha a las Ángelas, Fatemehs y Sallys, así como a los Klenams, y Ravis de este mundo, que están siendo maltratados y que se preguntan si alguien se preocupa por ellos. Estos versículos del libro del Éxodo nos hacen saber que no están solos, y que Dios escucha, Dios ve y Él comprende.

Dios también quiere que nos preocupemos por los que son esclavos y están atrapados en la esclavitud. Quiere que sepamos que hay maneras de ayudar a las personas que están sufriendo la esclavitud.



PREGUNTAS PARA EL DEBATE

¿Tienes alguna idea de cómo puedes acabar con la esclavitud moderna y la trata de personas en el lugar donde estás?

Algunas cosas que puedes hacer son:

1. Conoce las señales: aprende cuáles indicadores son los que nos muestran que alguien está siendo explotado. Hay muchas cosas en las que fijarse, como las condiciones de vida de las personas, sus condiciones de trabajo y cómo las tratan los adultos que las rodean.
2. Aprende a estar seguro en Internet: ¿cómo pueden tú y tus amigos mantenerse seguros unos a otros?
3. Una vez que conozcas las señales, cuéntales a los demás (como un promotor) para que también ellos las conozcan. Comparte con tu familia y amigos lo que has aprendido hoy y las señales de esclavitud. Esto ayuda a crear comunidades más seguras. Averigua si donde vives hay apoyo para los sobrevivientes. En algunos lugares, si sospechas que alguien puede estar sufriendo esclavitud, puedes denunciarlo. Trabaja con un pequeño grupo de tu comunidad para concientizar sobre este problema. ¿Podrías, quizás, presentar algo en tu escuela, lugar de trabajo o iglesia?
4. Infórmate más sobre la esclavitud, la trata de personas y la explotación. Compártelo con tu familia, tus amigos y la familia de tu iglesia. Haz una presentación en tu escuela, trabajo o iglesia.

5. ¡Ora! Ora por las personas que sufren la esclavitud y para que Dios las proteja y escuche sus oraciones. Ora por nuestros líderes y por las organizaciones que apoyan a los sobrevivientes.
6. Trata a las personas con amabilidad, respeto y amor.
7. Anima a tus amigos y familiares a tratar a las personas con respeto, amabilidad y amor.
8. Pide a los líderes de tu escuela e iglesia, e incluso del gobierno, que protejan y ayuden mejor a las personas que no están seguras.

Oremos juntos por todos aquellos que en el mundo están siendo esclavizados y tratados como esclavos.



Querido Jesús:

Por favor, ayuda a todos los esclavos y las personas que sufren esclavitud en todo el mundo. Protege sus corazones y sus mentes. Déjalos encontrar la libertad y ayúdalos a lograr la seguridad. Protege sus familias y ayuda a las familias que han sido separadas, a reunirse nuevamente. Ayúdalos a saber que los amas y los cuidas, así como que estás con ellos, incluso cuando la vida es dura y triste. Hazles saber que son importantes y amados.

Amén.

Oración de Alina, de 9 años de edad, facilitada con permiso, dentro del marco ético para el relato de historias.

ACTIVIDAD

ESTACIONES DE ORACIÓN